

2026

WORLD PRESS PHOTO



BLUME

2026

WORLD PRESS PHOTO



BLUME

WORLD PRESS PHOTO 2026

World Press Photo conecta al mundo con las historias que importan a través de la presentación de los trabajos más destacados de fotoperiodistas y fotógrafos documentales de todo el planeta.

En 2026, un jurado independiente ha premiado 42 de las obras enviadas por 3747 fotógrafos de todo el mundo. Las decisiones se han

tomado en función de la calidad visual, el enfoque narrativo y el compromiso con la diversidad. Además, se ha otorgado reconocimiento a las perspectivas locales, a la dedicación y a una variedad de estilos. Las historias abarcan el abuso de poder a nivel global, la crisis climática y los conflictos, aunque también la resistencia, la reconstrucción, la recuperación y la resiliencia digna.

GANADORES POR REGIONES

ÁFRICA

- 008 Individuales
- 020 Reportajes Gráficos
- 038 Proyecto a Largo Plazo

NORTEAMÉRICA Y CENTROAMÉRICA

- 128 Individuales
- 140 Reportajes Gráficos
- 158 Proyecto a Largo Plazo

GANADORES Y JURADOS

- 249 Foto del Año
- 252 Finalistas
- 253 Jurados y ganadores
- 260 Jurado global

GANADORES POR REGIONES

ASIA-PACÍFICO Y OCEANÍA

- 048 Individuales
- 060 Reportajes Gráficos
- 078 Proyecto a Largo Plazo

SUDAMÉRICA

- 168 Individuales
- 180 Reportajes Gráficos
- 198 Proyecto a Largo Plazo

REFLEXIONES DEL JURADO

- 045 Impacto
- 085 Resiliencia
- 125 Autoría
- 165 Contenido gráfico
- 205 Detrás de la cámara

GANADORES POR REGIONES

EUROPA

- 088 Individuales
- 100 Reportajes Gráficos
- 118 Proyecto a Largo Plazo

ASIA OCCIDENTAL, CENTRAL Y DEL SUR

- 208 Individuales
- 220 Reportajes Gráficos
- 238 Proyecto a Largo Plazo

GENERAL

- 004 Prólogo
- 245 El valor del testimonio
- 261 Cómo verificamos
las inscripciones
- 261 Regiones y categorías

JOUMANA EL ZEIN KHOURY
DIRECTORA EJECUTIVA, WORLD PRESS PHOTO

PRÓLOGO

En todo el mundo, la libertad de prensa enfrenta serias amenazas. En algunos lugares, se debilita de forma gradual, a través de las leyes y la intimidación. En otros, recibe ataques directos, mediante la censura, la violencia o la saturación estratégica del espacio público con desinformación. En estas condiciones, la propia existencia y la función de la prensa se encuentran en peligro.

Como parte de una organización que lleva la palabra *prensa* (*press*, en inglés) en su nombre, me enfrento una y otra vez con preguntas fundamentales: ¿qué es la prensa hoy? ¿Qué significa en distintas partes del mundo? ¿Quién la define, quién la protege y quién la desafía? Y, para una organización cuya esencia es el fotoperiodismo, la pregunta que surge de forma inevitable es: ¿el fotoperiodismo sigue teniendo sentido? ¿Sobrevivirá?

Durante el último año, como parte de nuestros continuos esfuerzos por fijar criterios y comprender mejor nuestro sector, he mantenido conversaciones con editores de fotografía de medios de comunicación en distintos continentes. En cierto momento, les he llegado a preguntar lo siguiente: en un mundo tan polarizado y complejo como el nuestro, ¿cómo consiguen mostrar imparcialidad en los reportajes y las narrativas? ¿Cómo logran demostrar que su pretensión no es tomar partido, sino contar las historias tal y como son? ¿Cómo se enfrentan a la turbulencia diaria que conlleva la labor de narrar la realidad?

Su respuesta fue a la vez simple y profunda: intentan hacerlo lo mejor posible. Se mantienen firmes en cuanto a la ética, su compromiso con la verdad y sus valores. Y, si algún día cometen un error, lo corrigen al día siguiente.

Fue entonces cuando me di cuenta de algo: en World Press Photo solo tenemos una oportunidad para hacerlo bien.

Puede parecer obvio, pero cuando estás inmerso en la intensidad del trabajo, algunas verdades se revelan lentamente. Un diario se publica todos los días. Nosotros premiamos historias una vez al año. Nuestra selección se convierte en un registro del año, un punto de referencia. No hay una «edición de mañana» para ajustar o recontextualizar lo que ya se ha contado.

Entender esto me hizo valorar aún más el proceso que hay detrás de cada historia premiada.

La selección la realiza un jurado independiente que lleva a cabo una revisión rigurosa y meticulosa. Los debates son reflexivos, ponderados y, en ocasiones, difíciles. Y, sin embargo, lo que más destaca es la intencionalidad que hay detrás de cada decisión. Sobre todo, este año.

Intencionalidad al mantener la excelencia técnica sin concesiones. Intencionalidad al mostrar a las personas y comunidades con dignidad y humanidad. Intencionalidad al abrazar la diversidad de estilos visuales y voces de todas las regiones. Intencionalidad al equilibrar las historias duras con aquellas llenas de esperanza y resiliencia. Y, por encima de todo, intencionalidad al reconocer la importancia local, regional e internacional de cada historia.

Las historias premiadas de este año reflejan esa intencionalidad consciente.

Hay intencionalidad incluso al premiar la imagen de un panda, no por su ternura, sino porque demuestra que estos animales aún viven en estado salvaje. En tiempos

de fragilidad medioambiental, la evidencia es lo que importa.

Hay intencionalidad al premiar la Foto del Año: un momento desgarrador frente a un juzgado en la ciudad de Nueva York, donde un hombre, a la espera de una comparecencia sobre su situación migratoria, es separado de sus hijas por agentes del ICE. La imagen puede parecerse a otras que hemos visto a lo largo de los años, pero el jurado la ha considerado un momento definitivo, un punto de partida de una crisis migratoria más amplia. No se concede el premio solo porque ocurriera en Estados Unidos, ni únicamente por el clima político en torno al segundo mandato del presidente Trump, sino porque sitúa al ser humano en el corazón de las decisiones políticas. Porque nos recuerda que las consecuencias de las decisiones que toma un país tienen repercusiones en el mundo entero.

Al repasar las historias premiadas, percibí un hilo sutil que las atravesaba.

Poesía.

No en el sentido romántico, sino en la composición cuidadosa, en la paciencia de la observación, en el profundo respeto hacia quienes figuran en la imagen. Una poesía silenciosa, que brota de la humanidad y, por encima de todo, de la dignidad.

Dignidad en el retrato de doña Paulina, que sobrevivió a la violencia sexual en Guatemala y que 40 años después ganó un juicio que la

reconoció a ella y a otras 35 mujeres como supervivientes. Dignidad en una imagen de Gaza, donde una familia se sienta alrededor de una mesa entre los escombros de su ciudad y de su apartamento destruido e insiste en colocar sillas, poner el mantel y romper juntos el ayuno del Ramadán, a pesar de todo lo que han perdido.

No son solo imágenes de desesperación; son imágenes de resiliencia. Nos muestran no solo lo que la humanidad soporta, sino también cómo sigue adelante.

Así pues, ¿aún tiene sentido el fotoperiodismo?

Si tener sentido significa ayudarnos a ver con claridad en momentos de confusión, entonces sí.

Si tener sentido significa cuestionar el poder mientras se mantiene la dignidad de quienes más lo sufren, entonces sí.

Si tener sentido significa crear un espacio compartido donde el público global pueda detenerse, mirar, sentir y reflexionar, entonces sí.

En un mundo saturado de imágenes, la narración visual fiable no solo no está obsoleta, sino que resulta fundamental.

Y, si se toma el tiempo necesario para mirar estas imágenes, detenerse en ellas, cuestionarlas y dejarse conmover, espero que llegue a la misma conclusión que yo:

¿Cómo podría no tener sentido?

ÁFRICA



INDIVIDUALES



IHSAAN
HAFFEJEE



Durante el *apartheid* en Sudáfrica, el *ballet* era considerado una disciplina exclusiva de la cultura blanca, inaccesible para las personas de color. Hoy, la escuela del Joburg Ballet ofrece formación subvencionada para niños y niñas procedentes de contextos que, a lo largo de la historia, han sido objeto de desigualdad y desventaja, y cuenta con sedes en Soweto, Alexandra y Braamfontein. Los padres afirman que ver a sus hijos aprender *ballet* es algo que nunca imaginaron que sería posible.





ESCUELA DEL JOBURG BALLET

Jóvenes bailarinas de la escuela del Joburg Ballet entre bambalinas en el Teatro Soweto durante su actuación de fin de año.
Soweto, Sudáfrica, 7 de diciembre de 2025 / Ihsaan Haffejee, para GroundUp





INDIVIDUALES

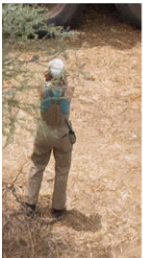


CUANDO CAEN LOS GIGANTES





En 2025, el Gobierno de Zimbabwe autorizó el sacrificio (para controlar el número de la población) de 50 elefantes en la Reserva del Valle de Savé. Esta decisión siguió a una matanza de 200 ejemplares más en 2024. Las autoridades aseguran que la población en continuo aumento ha superado la capacidad ecológica de carga sostenible, lo que ha agudizado el conflicto entre los humanos y la fauna, ya que la sequía obliga a los elefantes a buscar comida y agua, hecho que los lleva a mantener un contacto más cercano con las personas. Las organizaciones que defienden la naturaleza y el medio ambiente rechazan las afirmaciones de sobrepoblación y condenan el sacrificio. Además, han expresado su preocupación por la fractura de las estructuras sociales de los elefantes y el trauma que sufren los animales supervivientes, lo que podría incrementar la agresividad hacia los humanos.



HALDEN KROG

Cazadores profesionales disparan a una familia de elefantes seleccionados para la matanza. Sango Wildlife Conservancy, Reserva del Valle de Savé, Zimbabwe, 23 de octubre de 2025 / Halden Krog, para *Daily Mail*





INDIVIDUALES

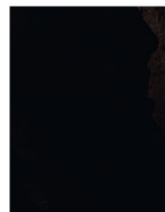


Decenas de miles de mujeres kenianas migran a Arabia Saudí para prestar sus servicios en el ámbito de las labores domésticas; allí, muchas sufren condiciones abusivas, como la confiscación de sus pasaportes y la retención de sus sueldos. Mientras trabajaba en ese país, Edith Magomere Ingasiani ocultó su embarazo; las mujeres solteras que dan a luz corren el riesgo de ser arrestadas. Su hija Blessings nació en enero de 2016, y creció en la sombra durante años. Cuando Edith intentó regresar a su hogar en Kenia, la falta de documentos de Blessings las dejó atrapadas en un limbo burocrático. En 2024, finalmente lograron regresar. «El hogar siempre es la respuesta», dice. «Me tomó ocho años volver a él».



NIÑ
NO E

KIANA
HAYERI



OS QUE EXISTEN

Edith Magomere Ingasiani y su hija Blessings Iminza (9), en su hogar. Blessings nació en Arabia Saudí sin certificado de nacimiento.
Condado de Vihiga, Kenia, 30 de agosto de 2025 / Kiana Hayeri, para *The New York Times*



REPORTAJES GRÁFICOS



LA GUERRA EN SUDÁN: UN PAÍS EN UN CALLEJÓN SIN SALIDA



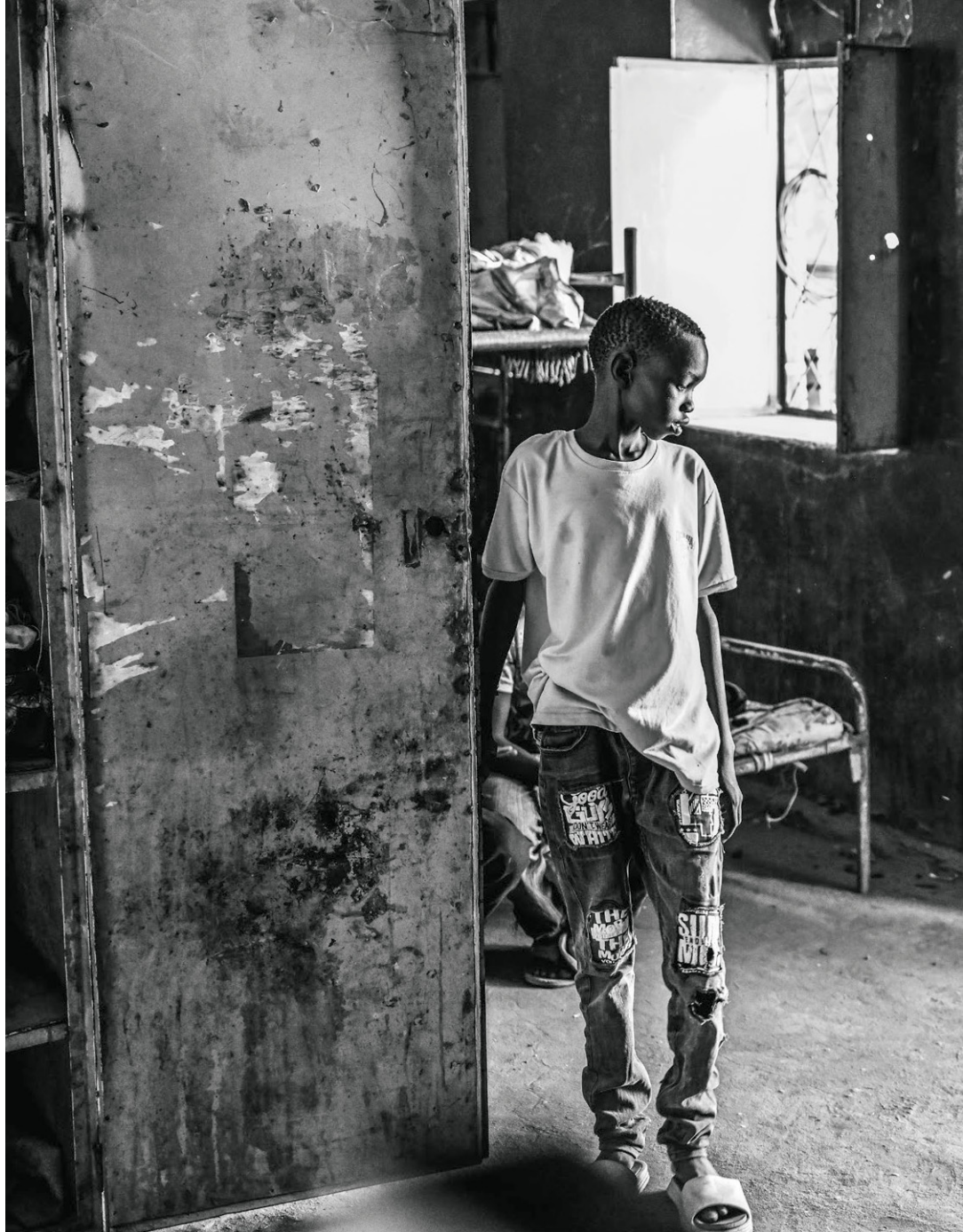
ABDULMONAM EASSA



Tras una revolución en 2019 que acabó con décadas de dictadura, las esperanzas democráticas de Sudán se vieron truncadas por un golpe militar en 2021. Dos años después, se enfrentaron el Ejército y las fuerzas paramilitares, lo que dio inicio a una guerra que se ha convertido en una de las peores crisis humanitarias del mundo. Al mismo tiempo que la hambruna se recrudece y los servicios básicos están en crisis, las potencias extranjeras siguen alimentando el conflicto con armas. Más de 13 millones de personas han sido forzadas a abandonar sus hogares y al menos 150 000 han muerto. Un informe de la ONU asegura que los asesinatos de civiles se duplicaron en 2025 en comparación con el año anterior.



Haneen, cuyos padres fueron asesinados durante la guerra, vive en el centro social Al-Mahaba, que acoge a niños huérfanos. Omdurmán, Sudán, 6 de diciembre de 2025 / Abdulmonam Eassa, para *Le Monde*







Un soldado baja las escaleras de un edificio en pleno combate. Las imágenes procedentes de la primera línea del frente, como esta, son escasas debido al acceso enormemente restringido a los periodistas. Omdurmán, Sudán, 1 de noviembre de 2024



Alhaja Abdallah, una mujer desplazada de Bara, muestra sus cicatrices tras sufrir quemaduras a causa de un incendio ocurrido en el campamento de Al-Mohad. Las fuerzas paramilitares han quemado varios campos de desplazados. El-Obeid, Sudán, 10 de diciembre de 2025



Malak Ahmad llora la muerte de su esposo, Abobakr Jaber, asesinado por un obús que impactó en la escuela donde se refugiaba su familia. Omdurmán, Sudán, 26 de octubre de 2024



Unas estudiantes presentan sus exámenes en la Universidad Islámica de Omdurmán, que ha sufrido daños a causa de la guerra. Las escuelas y universidades han sido blanco de ataques y, en su mayoría, permanecen cerradas desde el inicio del conflicto. Omdurmán, Sudán, 4 de diciembre de 2025



Un grupo de soldados atraviesa un mercado destruido en la segunda ciudad más poblada de Sudán, un lugar de enfrentamientos continuos desde abril de 2023. Omdurmán, Sudán, 25 de octubre de 2024



Casas destrozadas y la mezquita Sheikh GaribAllah, en Wad Nubawi. En todo el país, los emplazamientos religiosos y culturales han sido objeto de ataques. Omdurmán, Sudán, 30 de octubre de 2024